



¿Los gatos monos al rescate? Redes sociales y expresión política¹

Ethan Zuckerman²

Resumen. Las tecnologías de los medios sociales como los *blogs* y *Facebook* proporcionan un nuevo espacio para el discurso político, lo que ha llevado a algunos gobiernos a intentar controlar el discurso *online*. Los activistas que utilizan Internet para expresar su disidencia pueden alcanzar mayores audiencias publicando en las plataformas de las redes sociales más populares que en sus propios y solitarios servidores, puesto que provocarán reacciones de los gobiernos que a su vez atraerán mayor atención a sus causas. Pero aunque las plataformas de redes sociales comerciales a menudo resisten a la censura de los gobiernos, las restricciones con las que limitan el discurso político en la red sugieren que las barreras para el activismo están más en los términos de servicio corporativos que en la censura gubernamental.

Palabras clave: redes sociales; participación política; censura; activismo; términos de servicio.

[em] Cute Cats to the Rescue

Abstract. Participatory media technologies like weblogs and *Facebook* provide a new space for political discourse, which leads some governments to seek controls over online speech. Activists who use the Internet for dissenting speech may reach larger audiences by publishing on widely-used consumer platforms than on their own standalone web servers, because they may provoke government countermeasures that call attention to their cause. While commercial participatory media platforms are often resilient in the face of government censorship, the constraints of participatory media are shaping online political discourse, suggesting that limits to activist speech may come from corporate terms of service as much as from government censorship.

Keywords: social networks; participatory action; activism; terms of service; censorship.

Sumario. Introducción. Internet está hecha de gatos. Las redes sociales se hacen políticas. Los gatos monos y la revolución en Túnez. Los gatos monos: corolario en China. Amenazas existenciales para los gatos monos. El cierre o la ralentización de Internet. Registros con nombres reales. Discurso codificado. Censura corporativa intermediaria. Escasez de la atención. Bibliografía.

Cómo citar: Zuckerman, E. (2017). ¿Los gatos monos al rescate? Redes sociales y expresión política, en *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación* 22, 27-46.

¹ Traducción de Eva Aladro Vico.

² *Massachusetts Institute of Technology*, Centro para los Medios Cívicos. MIT Media Lab. Ethan Zuckerman (1973) es profesor en el MIT y Director del Centro para los Medios Cívicos dentro de dicha institución. Experto desarrollador y de diseño web en Internet, creador de los anuncios “pop-up”, experto en atención en la red, crítico, bloguero y analista sagaz y activista en redes cooperativas y en plataformas de difusión de contenidos libres, es muy conocida ya su teoría de los “Cute Cats” en la red, es decir, el efecto producido por la deriva hacia el entretenimiento y la comunicación interpersonal, en un medio como la Red que puede cambiar las dinámicas de la globalización económica pero que está siendo usado para fines comerciales que distorsionan y mutan dichos efectos. Es muy conocido, en este sentido, su libro *Rewire: Digital Cosmopolitans in the Age of Connection*. (2013). Aquí presentamos un capítulo de su libro en colaboración *Youth, New Media and Political Participation*. Email: ezuckerman@mit.edu

Introducción

Poco después de que Hosni Mubarak saliera del gobierno egipcio, cediendo el poder al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, el periodista de la BBC Richard Engel sacó una foto en la plaza Tahrir que resume con elegancia lo acontecido en la Primavera Árabe. Un hombre barbudo sostiene una pancarta escrita a mano donde dice: “Gracias, *Facebook*” (Engel 2011).

Se han dado largos debates en la prensa y en círculos académicos sobre la importancia de las herramientas digitales para permitir a los activistas movilizarse rápidamente sin necesidad de una organización desarrollada (Rheingold 2003, Shirky 2008, Gladwell, 2010). Las revoluciones eficaces contra los gobiernos tunecino y egipcio nos ofrecen un conjunto de sucesos para interpretar, y hay quienes argumentan que los medios y redes sociales han sido centrales en desencadenar la protesta (Howard et al. 2011), y otros tienen un punto de vista más escéptico. (Anderson 2011, Aday et al. 2012).

Tanto si los medios digitales han sido centrales, como periféricos, en esos movimientos de activismo, todos los análisis del papel de los medios sociales en la Primavera Árabe celebran masivamente la utilidad de las herramientas digitales de uso masivo. Los activistas de Túnez usaron *Facebook* para compartir fotos y vídeos de las protestas en Sidi Bouzid con audiencias nacionales y globales. Los manifestantes en Egipto usaron *Flickr* y *YouTube* para compartir imágenes y vídeos de la plaza Tahrir. Sin embargo, las plataformas digitales diseñadas para los activistas como los servicios ocultos de *Tor* o las plataformas de *microblogging* descentralizado como *Status.net* no parece que hayan tenido un papel fundamental en la organización o la documentación de las protestas de la Primavera Árabe. (Una excepción notable es *Wikileaks*, que probablemente tuvo impacto en Túnez porque los cables obtenidos por el grupo se filtraron a *Tunileaks*, una organización local para la transparencia).

El uso de las plataformas masivas para diseminar contenidos activistas es una idea que propuse en 2007, y que se suele denominar “La teoría del Gato Mono” (Zuckerman 2008). En ese momento yo trabajaba estrechamente con la Open Society Foundation estudiando propuestas de financiación para herramientas digitales y para formación que ayudaran a los activistas a difundir contenidos digitales. Me quedé asombrado de cuántas propuestas deseaban crear plataformas de publicidad y comunicación explícitamente para activistas, y qué pocas consideraban el uso de los medios sociales ya existentes. Con cierta audacia ofrecí una “teoría” que sugería que las herramientas digitales para que los consumidores normales publicaran contenidos no políticos eran a menudo muy útiles para el activismo político, precisamente porque es difícil censurarlas por los gobiernos sin con ello censurar también contenidos inocuos, porque la censura de contenidos inocuos puede alertar a los usuarios no activistas de las maniobras de censura, y porque el activismo que usa las herramientas de los consumidores puede activar la “capacidad latente” de los usuarios no activistas para crear y diseminar contenidos de activismo.

La teoría tal como la articulé originalmente, era una descripción resumida de observaciones que había yo realizado sobre el uso de los medios sociales por activistas. Y una prescripción normativa para éstos: antes de crear una herramienta nueva, considérense las fortalezas y debilidades de las herramientas digitales masivas que ya existen. La Primavera Árabe, y particularmente el uso de los medios sociales por los

activistas de Túnez para reclutar a compatriotas y participar en las manifestaciones contra el gobierno, nos ofrece una ocasión de considerar las fortalezas y debilidades de la teoría del Gato Mono en sentido descriptivo, para comprobar si puede explicar la utilidad de los medios y redes sociales comerciales a la hora de documentar las protestas y de movilizar a las personas. El refuerzo de la censura en países como China, donde miles de empleados públicos y de empresas privadas trabajan para controlar todo cuanto se sube a la Red, es una prueba del poder predictivo de la teoría, que indica que, incluso censuradas, herramientas como *Sina Weibo* pueden ser más importantes para movilizar y promover el activismo que las herramientas de “Libertad de Internet” financiadas por el gobierno norteamericano y otros donantes.

Examinando el uso eficaz de las herramientas digitales comerciales para el activismo en Túnez y en China, vemos que la resistencia a la censura puede ser un beneficio menos significativo que la capacidad para suscitar la participación, para la recreación y para el humor, que distribuyen los contenidos activistas a muy amplias audiencias. Al mismo tiempo, un examen detallado de las circunstancias que permiten a los activistas extenderse usando herramientas de usuario de este estilo revela un conjunto de amenazas para este tipo de discurso digital. En particular, la confianza en las plataformas comerciales para el discurso público puede someter a los activistas a la “censura del intermediario”, o a censuras privadas a la libertad de expresión, por parte de los propietarios de las plataformas digitales.

Internet está hecha de gatos

Podemos considerar que la era de Internet actual comenzó en algún momento entre enero de 1993, con el desarrollo del explorador *Mosaic*, y abril de 1995, con el desmantelamiento de la red NSFNET, la red académica financiada por el gobierno norteamericano que constituyó la espina dorsal de la Internet académica en USA. Antes de esta era, Internet era una construcción fundamentalmente gubernamental y universitaria, y básicamente una red de textos utilizada por los profesionales de la informática. En la era moderna, la red la construyen las empresas de telecomunicaciones, la usan para finalidades comerciales y también educacionales, y los textos, imágenes y vídeos son cada vez más accesibles a audiencias menos expertas y más amplias.

El rasgo más obvio del momento de transición fue cuando surgió la Internet transaccional. Compañías como *Amazon* o *Ebay* abrieron tiendas en 1994, y les siguieron numerosos competidores. Menos obvio fue el lanzamiento de las páginas de publicación para particulares, como *GeoCities*, *Tripod* o *Angelfire*, que permitieron a los particulares crear contenidos digitales sin dominar los intrínquilos del HTML. Menos popular aún fue el surgimiento de las webs personales, seguidas de las webs comerciales personales (Bump 2010).

En 2004 Dale Dougherty de O’Reilly Media acuñó el término Web 2.0 para describir la siguiente ola de plataformas sociales participativas (O’Reilly 2005). Muchos de los especímenes de estudio ya existían previamente: *Blogger* (1999), *Friendster* (2002), *MySpace* (2003), *Linkedin* (2003), *Orkut* (2004) *Flickr* (2004) y *Facebook* (2004). Siguieron otros rápidamente: *YouTube* (2005), *Wordpress.com* (2005), *Twitter* (2006), *Tumblr* (2007). El rasgo común de todos estos sitios aparentemente diversos es un modelo de negocio igual: las compañías proporcionan a los usuarios he-

herramientas, y éstos, siguiendo sus intereses personales, generan contenidos que a su vez soportan la publicidad. Todavía en 2012 éste sigue siendo el modelo dominante de negocio en la Red. 4 de los 10 sitios más populares de Internet son negocios de la web 2.0 (*Facebook, YouTube, Twitter, QQ*) y el quinto, *Wikipedia*, no es comercial, pero se construye con las contribuciones de los usuarios (Alexa 2012).

La web, como fue diseñada por Tim Berners Lee en el CERN, tenía la finalidad de permitir a los físicos compartir sus investigaciones *online*. Cuando los innovadores comercializaron la web, se convirtió en un espacio para el negocio y para la distribución de contenido por parte de editores establecidos. Con la Web 2.0 la web cambió a un espacio para la creación y diseminación de contenidos *amateur*. La Internet contemporánea, en no pequeña medida, se generó para la difusión de imágenes de gatitos monos.

Las redes sociales se hacen políticas

El auge de las herramientas fáciles de creación de contenidos y el hospedaje libre de páginas personales ha sido un gran paso para muchos grupos, y ha tenido particular significación para los activistas y disidentes políticos. En países donde las autoridades controlan el acceso a la prensa, los grupos disidentes recurren a las páginas digitales para lanzar sus agendas. Cuando los gobiernos vieron que el discurso crítico se había mudado al medio digital, algunos intentaron controlar dichos medios, y los activistas se han visto forzados a encontrar vías creativas para conseguir que sus contenidos lleguen a las audiencias previstas. Una de las técnicas que ha surgido es el uso de las plataformas populares, usadas por millones de personas, para difundir esos contenidos.

Una de las comunidades de usuarios más activa en *Tripod.com* (de cuyo equipo creador tecnológico formó parte quien escribe estas páginas) entre 1996 y 1999 fue un grupo de activistas de Malasia que apoyaban al Primer Ministro Anwar Ibrahim, un fuerte opositor del Presidente Mahathir bin Mohamad. Los partidarios de Ibrahim no podían expresarse en el entorno censurado de los medios malasios, así que usaron las páginas gratuitas personales de *Tripod* para publicar periódicos alternativos y organizar la defensa de Ibrahim contra las acusaciones interesadas políticamente que se le hicieron de corrupción y sodomía (Holmes y Grieco 1999).

Conforme las herramientas de la web 2.0 se hacían más poderosas, los usos de éstas por parte de los activistas también se han ido sofisticando. En 2004, los disidentes de Túnez Sami Ben Gharbia, Sufian Guerfali y Riadh “Astrubal” Guerfali formaron *Nawaat*, derivado de la palabra árabe para “el núcleo”. *Nawaat* comenzó como un blog orientado a documentar el mal gobierno de Zine El Abidine Ben Alí y su agresiva censura de Internet. Los fundadores de *Nawaat* vieron el hábil control de los medios por Ben Alí como parte de una estrategia para retener el poder. Al dar una imagen de Túnez como un país moderado, moderno y estable, Ben Alí atraía los eventos internacionales al país, como la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información que se celebró en 2005 allí.

Los fundadores de *Nawaat*, todos los cuales han sufrido la persecución y el acoso en Túnez y han debido emigrar, usaron Internet como cauce para difundir contrapropaganda y desafiar al gobierno de Ben Alí, fundamentalmente usando los vídeos. El

primer vídeo distribuido por Astrubal era un *remix* del primer anuncio comercial de *Apple* “1984”. El anuncio, re-editado en 2004 para publicitar el *Ipod*, presentaba un mundo distópico dominado por el Gran Hermano hablando por la pantalla gigante, que era a su vez destrozada por un atleta con un martillo. En la versión de Astrubal el que hablaba en la gran pantalla era Ben Alí, y ésta reventaba cuando una joven tunecina abría los ojos despertando de una pesadilla.

Distribuida por *Dailymotion* y otras plataformas de compartición de vídeos, la cinta se pudo ver en Túnez, aunque recibió muy poca atención exterior. El partidario de Obama Phil De Vellis, de nuevo versionó un video similar en 2007, con Hillary Clinton en el lugar del Gran Hermano, aparentemente sin conocer la versión de Túnez (Zuckerman 2007). El siguiente proyecto de Astrubal recibió amplia atención, y demostró el poder de los métodos de la web 2.0. Usando datos de los sitios de aficionados a los aviones como *Airlines.net*, que permiten a los fans subir imágenes de aviones en pistas de diferentes aeropuertos, el equipo de *Nawaat* pudo documentar los movimientos del avión presidencial de Túnez. Los vuelos evidentemente eran realizados por Ben Alí, quien fue fotografiado en Túnez mientras su *jet* estaba en Europa. En un vídeo *online* que usaba foros de *Airlines.net* y el seguimiento del vuelo mediante *Google Earth*, Astrubal sugería que el *jet* estaba al servicio de la mujer de Ben Alí, Leila, para atender a sus negocios en Europa. El video recibió atención en la prensa internacional, y el relato de lo ocurrido se publicó en la revista *Foreign Policy* que animaba a los lectores a convertirse en “vigilantes aéreos de los presidentes” (*Foreign Policy* 2007).

El resultado de estos vídeos hizo crecer la censura del gobierno tunecino, empezando por bloquear a *Dailymotion* poco después de difundir la segunda pieza citada. El blog *Nawaat*, así como los blogs personales de Ben Gharbia y Astrubal fueron también cerrados. Aunque esa censura pueda verse como un triunfo del gobierno de Túnez, la teoría del Gato Mono ofrece una explicación histórica de por qué la censura ha terminado por aumentar el alcance y el impacto de las acciones de *Nawaat*.

La mayoría de los internautas de Túnez no vieron los vídeos de Astrubal en *Dailymotion* –el vídeo fue visto por menos de 65.000 personas desde que se colgó en 2007. Pero muchísimos tunecinos sufrieron el bloqueo de *Dailymotion*, uno de los sitios más populares para compartir vídeos en el mundo francófono. Los tunecinos no interesados en el activismo político, los que se interesan en los aspectos tipo “gato mono” de estas plataformas en la red, fueron conscientes por primera vez de que su gobierno estaba controlando el acceso a ciertos sitios de la red. Es razonable asumir que algunos empezaron a hacerse preguntas sobre estos bloqueos y finalmente oyeron hablar del vídeo de Astrubal al comentar el tema con amigos más implicados políticamente. Al bloquear todo *Dailymotion*, en lugar de tomar medidas más sofisticadas contra el video de los vuelos presidenciales, los censores de Túnez bloquearon su objetivo generando un daño colateral sustancial en el proceso, porque sensibilizaron a los tunecinos sobre el tema de la censura, y llevaron a algunos a buscar vías alternativas para conseguir dicho contenido.

Un caso anterior de Bahrain nos muestra cómo los impactos censores sobre Internet funcionan como un mecanismo para conducir a los usuarios de la red a las tecnologías anti-censura. En 2006 activistas anónimos de Bahrain usaron *Google Earth* para documentar la anexión de terrenos antes públicos a la propiedad de la monarquía. Un archivo PDF de 45 páginas, en el que se adjuntaban mapas de *Google Earth*, comparaba el tamaño de los terrenos anexados por el rey mediante el uso de puntos de referencia bien conocidos, como las pistas de tierra y carreteras, y los

suburbios más poblados. El Ministerio de Información de Bahrain, comprometido ante aquellos mapas, bloqueó el acceso a *Google Earth* durante una semana. Mientras *Google Earth* seguía cerrado, el archivo en PDF se difundió mediante el correo electrónico, cosa imposible de impedir dado que impedir la compartición de archivos PDF mediante el correo causaría muy grave daño a las transacciones financieras del país (Zuckerman 2006). Los activistas de Bahrain, incluido el poderoso bloguero Mahmud Al Yousif, atendieron a los usuarios que protestaban por el bloqueo y que querían ver el archivo PDF, enseñándoles a usar servidores proxy para eludir la censura sobre *Google Earth* y cualquier otro de los sitios prohibidos (Al Yousif 2006).

Al bloquear *Google Earth* el gobierno de Bahrain topó con una situación a la que se suele denominar “el efecto Streisand”. En 2003, Barbra Streisand demandó infructuosamente a Kenneth Adelman y a *Pictopia.com* por publicar una foto de su casa en una colección *online* de fotos de la costa californiana. Ella perdió el caso, pero la por otro lado oscura foto fue vista por centenares de miles de personas precisamente por la publicidad que el proceso dio al asunto. (Masnick 2003). Al entender que la censura simplemente estaba llevando a *Google Earth* a más gente, y además los enseñaba a evadir estos mecanismos censores, el Ministerio de Información del país levantó el bloqueo sobre el sitio web.

Bloquear una herramienta como *Dailymotion* o *Google Earth* introduce una compleja dinámica entre la compañía que proporciona la misma y el país que la bloquea. Es posible que Túnez hubiera podido usar una forma más compleja de censura digital si hubiera bloqueado únicamente el blog de Astrubal y no la plataforma entera *Dailymotion*. Sin embargo, al bloquear la plataforma entera, el gobierno de Túnez atrajo la atención de *Dailymotion* –y también detrajo de ella los ingresos- de millones de usuarios tunecinos.

Dailymotion, por ello, tiene un incentivo –las pérdidas de visitas a sus páginas- para examinar los vídeos en cuestión y eliminarlos si violan sus términos de servicio. Si *Dailymotion* decide eliminar dichos vídeos, será una victoria de los censores de Túnez. Alternativamente, *Dailymotion* puede decidir conservar esos vídeos pero impedir que sean vistos en Túnez, dejándolos disponibles para fuera del país. En cualquiera de esos casos, -tanto si los eliminan, como si bloquean su uso en un país específico-, los efectos sugeridos por la teoría del Gato Mono no se dan, pues solamente se eliminan y censuran los vídeos ofensivos, y los usuarios apolíticos de las plataformas no se verán sometidos a los daños colaterales de la censura. En otras palabras, la censura solamente beneficia a activistas cuando es generalizada y crea daños colaterales.

Como no toda la censura es generalizada, debemos considerar otras razones por las que las herramientas de la web 2.0 resultan útiles para los activistas. Estas otras razones incluyen su facilidad de uso, la habilidad para despertar capacidades latentes y la resistencia a ciertos tipos de censura en Internet. Incluso en casos en los que los gobiernos no intentan bloquear contenidos *online*, hay razones poderosas para que los activistas usen estas herramientas de los medios sociales para organizar y para compartir contenidos.

Facilidad de uso. Aunque los activistas de *Nawaat* sean tecnológicamente sofisticados, muchos activistas no lo son. Las herramientas de la web 2.0 han sido diseñadas para ser usadas por millones de usuarios no sofisticados, su usabilidad se ha testado a fondo y está bien probada. A menudo sus interfaces están traducidas a múltiples idio-

mas, facilitando el uso para gente que habla inglés como segunda o tercera lengua. Es notable que *Dailymotion* esté alojada en Francia y sea uno de los primeros sitios de video disponibles en francés, el idioma profesional de los activistas de *Nawaat*.

La enorme base de usuarios de las herramientas de la web 2.0 las hace altamente detectables. Mientras un activista experimentado puede verse atraído por los servicios secretos de *Tor* para publicar contenidos con un alto grado de anonimato, un usuario inexperto tenderá a publicar una página en un blog de *Blogger* o en un grupo de *Facebook*.

Capacidad latente: Dado que tantos no-activistas utilizan los blogs, *Facebook* o los videos para expresarse, es posible pensar en esta enorme población de usuarios como en “capacidad latente” de activismo. Si surge un asunto que inspira a un usuario de la web 2.0 a utilizarla en activismo, podrá hacerlo y crear y compartir contenido, contando con una audiencia pre-existente de amigos y seguidores para empezar.

Hemos visto en acción esta capacidad latente durante los sucesos violentos tras las elecciones de 2007 en Kenia, donde los blogueros antes interesados en temas económicos o deportivos usaron su presencia *online* para documentar la violencia gubernamental y para promover los esfuerzos interétnicos de paz. El gran número de blogueros keniatas que entraron en la discusión del conflicto y sobre el proceso de paz *online* puede haber contribuido a la rápida resolución del conflicto y a su visibilidad internacional (Zuckerman 2008).

Resistencia a los Ataques a Distribución de Servicio: Un argumento cada vez más importante para la utilidad de la web 2.0 como herramienta activista es la resistencia que muestra a los ataques a la distribución de sus servicios. Los ataques a la distribución de servicios buscan censurar páginas web bombardeándolas con tráfico falso. Estos ataques pueden ser organizados por algún tipo de adversarios, -por ejemplo, los ataques emprendidos por *Anonimous* en los que un grupo de usuarios descargan una herramienta denominada *Low Orbit Ion Cannon* (Cañón de Iones de Baja Órbita) y atacan conjuntamente un sitio web- o bien pueden ser organizados por un único usuario controlando cientos de miles de ordenadores vinculados en una “botnet” (red robótica). Los ataques a la distribución de un servicio pueden dejar inservibles plataformas de tamaño pequeño a mediano, pero las grandes plataformas tienen equipos de seguridad contratados para evitar y defenderse de estos ataques con rapidez.

Una de las razones por las que estas herramientas de ataque para silenciar el discurso son tan poderosas es por la extrema dificultad con la que puede determinarse la proveniencia de los ataques, pues los ordenadores vinculados en el bombardeo a menudo simplemente lo están sin el conocimiento de sus propios usuarios. La organización pro-democracia *VietTam* cree que su sitio web era objeto de ataques organizados del gobierno vietnamita, pero es muy difícil verificar dicha afirmación. No importa quién fuera el responsable del ataque, *VietTam* decidió generar un nuevo espacio capaz de hacer frente a las herramientas de censura: se alojan como un blog de *Blogger*, confiando en el equipo de seguridad de *Google* para que repelan los ataques a la distribución de servicio. Sitios como *Blogger* tienen una capacidad técnica y un ancho de banda infinitamente superior para contrarrestar un ataque a la distribución, que los sitios individuales de activistas no pueden tener, y muy rara vez experimentan algún tipo de caída de servicio mediante esos ataques. Por ello, son una buena opción para los activistas que temen un ataque de este tipo a sus páginas (Zuckerman et al. 2010).

Por todas estas razones –el creciente coste de la censura, la usabilidad, la capacidad de ser descubiertas por los usuarios y la resistencia a los ataques –estas herramientas digitales diseñadas para compartir fotos de gatitos monos por los usuarios frecuentemente cumplen el papel adicional de servir a los activistas para sus trabajos y contribuyen al cambio social. Esto no debe leerse como un simple cheque en blanco para que los activistas usen la Web 2.0 en todas las situaciones. En algunos casos las condiciones de seguridad imponen otros enfoques –por ejemplo organizar una acción secreta via *Facebook* o confiar en la autenticación de sitios similares para proteger a los organizadores, serían acciones muy muy imprudentes. Pero la utilidad de las herramientas de la Web 2.0 sugiere que cualquiera que asesore a los activistas sobre posibles herramientas y tácticas de acción debe considerar seriamente éstas antes de sugerir otras específicamente diseñadas para ello, o de crear nuevas herramientas y plataformas. Y como las herramientas de la web 2.0 se usan frecuentemente para el activismo, también plantean desafíos y responsabilidades a las compañías que las proveen, como discutiremos en la sección final de este *paper*.

Los gatos monos y la revolución en Túnez

La caída del gobierno de Ben Alí en Túnez nos ofrece una oportunidad de examinar el poder de las redes sociales como fuerza movilizadora, y los desafíos que los gobiernos encuentran cuando censuran estos servicios populares.

El 17 de diciembre de 2010 un vendedor callejero llamado Mohamed Bouazizi sufrió la confiscación de sus mercancías y de su balanza digital por la policía en la ciudad de Sidi Bouzid. Los policías probablemente forzaban un soborno para devolver la balanza al vendedor. Bouazizi protestó por este trato y el oficial Faïda Hamdi le abofeteó presuntamente en la cara y le escupió humillándole públicamente. Bouazizi solicitó una audiencia con el gobernador regional para protestar por los hechos, pero se le denegó la misma. Entonces compró una lata de gasolina en una gasolinera cercana, se roció con ella y se prendió fuego a sí mismo delante de la oficina del gobernador, en medio del tráfico. Bouzizi sobrevivió a su autoinmolación y fue hospitalizado en Sfax, y después en Ben Arous. Murió por causa de las quemaduras el 4 de enero de 2011.

Las protestas contra la corrupción gubernamental y contra las duras condiciones económicas comenzaron en Sidi Bouzid solo unas pocas horas tras la inmolación de Bouazizi. A pesar de la represión creciente del gobierno tunecino, las protestas continuaron a lo largo de todo diciembre del año 2010, hasta el día 28, cuando Ben Alí visitó la ciudad, para intentar calmar la ira reinante. Las protestas sin embargo se extendieron a otras ciudades del país, incluyendo manifestaciones de los sindicatos, de los abogados y de otros grupos en la capital Túnez. Las protestas eran recibidas con violencia por parte de las fuerzas de seguridad, y un número estimado de 338 personas, entre manifestantes y policías, murieron en los enfrentamientos. Ben Alí cambió su gabinete, prometió la creación de cientos de miles de puestos de trabajo públicos, cerró escuelas y universidades, pero no pudo detener el movimiento social. El 14 de enero disolvió su gobierno, declaró el estado de emergencia, y voló con su familia a Malta. Y después a Arabia Saudí, donde permanece exiliado, siendo el primer dictador expulsado de la Primavera Árabe.

Aunque este relato es correcto en sus hechos, es incompleto e insatisfactorio. Protestas anteriores en Túnez, incluida una protesta de 2008 en Gafsa, habían sido rápidamente sofocadas por Ben Alí. Las causas para las protestas de 2010-11 –la ira por la corrupción del gobierno, la frustración por el estancamiento económico y la falta de oportunidades– se habían dado durante años en el país. Ben Gharbia ha relatado a sus audiencias que incluso el desencadenante de las protestas –la autoinmolación de Bouazizi, no era única, y que los tunecinos ya se habían lanzado a la calle anteriormente en la década.

En enero de 2008, surgieron protestas en Gafsa y en ciudades aledañas del interior de Túnez, en un área dominada por la minería de fosfatos. La causa inmediata de la protesta fue el anuncio de 380 despidos por parte de la Compañía de Fosfatos de Gafsa. La compañía tenía orden de despedir a un porcentaje de trabajadores locales, lo que hicieron, pero salvando a los hijos de familias conectadas políticamente o de importantes personalidades tribales, y dejando en el paro a los más desfavorecidos. Sentadas, marchas y otras acciones de protesta se desarrollaron en Gafsa y alrededores hasta junio de 2008, y fueron repelidas con creciente violencia por las autoridades tunecinas. En junio, 300 activistas habían sido arrestados y el manifestante Hafnaoui Maghzaoui murió por disparos de la policía. Aunque las protestas fueron cubiertas por plataformas como *Nawaat* y por organizaciones internacionales de los derechos humanos, quedaron sin cobertura en los medios de Túnez, y las protestas no salieron de la región de Gafsa (Gobe 2010, Amnesty International 2009).

La agencia tunecina de Internet (ITA) comenzó a censurar agresivamente la red antes de las protestas de Gafsa, bloqueando *Dailymotion* y *YouTube* en respuesta a los vídeos de *Nawaat* y de otros. En junio de 2008 cuando las protestas alcanzaron su ápice, se bloqueó *Facebook*, en ese punto utilizado por unos cuantos miles de tunecinos. El bloqueo de *Facebook* fue un episodio clave para *Nawaat*, pues éstos habían trabajado enseñándole a los tunecinos el uso de estas plataformas sociales para evadir los bloqueos y para compartir vídeos, con tremendo éxito. Decidieron centrarse en *Facebook*, y animaron a los tunecinos a firmar a favor de este suministro y contra el bloqueo, utilizando servidores *proxy*. *Nawaat* asegura que hubo un gran incremento de firmas durante el bloqueo de una semana. Es imposible saber si este incremento de tunecinos en *Facebook* vino de los tunecinos en diáspora o de tunecinos residentes en el país que evadían la censura, pero la campaña atrajo la atención de la ITA. Levantaron discretamente el bloqueo una semana más tarde (Ben Gharbia 2011).

En el periodo entre las protestas de Gafsa y las de Sidi Bouzid, tanto la ITA como *Nawaat* trabajaron intensamente. Conforme *Facebook* se hacía más popular en Túnez, las autoridades se acercaron a la plataforma de dos modos diferentes. Los líderes tunecinos, incluido Ben Alí, comenzaron a utilizar esta red social y a hacer amigos en ella. Para cuando tuvo lugar su expulsión Ben Alí tenía 232.000 amigos en Facebook, más de un 2% de la población del país, lo que le convertía en el líder africano más popular en *Facebook*, por encima del presidente nigeriano Goodluck Jonathan. (Katlic 2010). Al mismo tiempo, la ITA comenzó a interceptar las contraseñas de los usuarios de *Facebook* y de *Gmail*. Trabajando con el servicio de inteligencia nacional, redirigieron los intentos de autenticación en ambas plataformas a un programa que capturaba los usuarios y contraseñas, permitiendo a los oficiales de seguridad entrar en cuentas y documentar las redes sociales de usuarios de estos medios. Slim Amamou demostró esta práctica para *Global Voices* en julio de 2010,

alertando a *Facebook* y a sus usuarios de las interacciones vigiladas por los censores de Túnez, y quizás por otras fuerzas de seguridad también (Amamou 2010).

Entretanto *Nawaat* lanzó una nueva campaña para desacreditar al gobierno de Ben Alí. En noviembre de 2010, Sami Ben Gharbia recibió un mensaje de alguien dentro del organigrama de *Wikileaks* que expresaba su frustración porque Julian Assange había accedido a cooperar con grandes periódicos internacionales como *The Guardian* o *The New York Times* para editar una enorme cantidad de cables diplomáticos, en lugar de cooperar con activistas y periodistas en los países mencionados en dichos cables. El “wikileaker” disidente envió a Gharbia un tesoro de cables que probaban que Estados Unidos estaba al tanto de la corrupción del gobierno en Túnez, documentos que Gharbia publicó rápidamente como “Tunileaks”.

Como su blog personal y *Nawaat* fueron igualmente censurados en Túnez, Ben Gharbia no pudo difundir el contenido filtrado desde sus webs personales, y recurrió a la aplicación de *Google*, que alojó sus contenidos en la nube. Para bloquear ese sitio, la ITA tenía que bloquear la aplicación de *Google*, y docenas de productos que dependían de la misma. Lo hicieron en diciembre de 2010 (Ben Mhenni 2010). El bloqueo alertó a muchos tunecinos de la existencia de los contenidos filtrados, pues el bloqueo de la aplicación causó daños colaterales sustanciales a webs donde los tunecinos solían compartir contenidos.

Cuando comenzaron las protestas en Sidi Bouzid se grabaron y subieron videos a *Facebook*, el único sitio de alojamiento de vídeos accesible a la mayoría de los habitantes de Túnez. Estos videos no eran fáciles de encontrar para el usuario medio, -generalmente, necesitabas conocer el nombre de un grupo particular de *Facebook* para hallarlos-. Dado que muchos tunecinos sabían que sus cuentas de *Facebook* eran vigiladas por el gobierno, eran reacios a indicar “me gusta” o a compartir los vídeos en cuestión.

Esto no fue obstáculo para los activistas de *Nawaat* que tenían base en Europa. Empezaron a preparar una colección de videos de *Facebook*, usando *Storify* y otras herramientas para organizar sus fotos y videos en una lista de reproducción. *Nawaat* preparó en detalle el metraje para audiencias internacionales, traduciendo el dialecto tunecino al árabe standard, al francés y al inglés. Estos productos fueron ignorados por la mayoría de los medios internacionales, pero encontraron al menos dos amplificadores disponibles: *Radio France Internationale* y *Al Jazeera*.

La disposición de *Al Jazeera* para cubrir los paquetes de videos de Túnez fue especialmente importante, pues esta red tiene una amplia audiencia en el país. Ben Alí nunca consintió que *Al Jazeera* operara en una oficina propia en Túnez, así que la capacidad de este medio para cubrir protestas como la de Gafsa era muy limitada. Pero *Al Jazeera* dio suficiente cobertura a las protestas de Sidi Bouzid, lo que permitió a millones de tunecinos ver un conjunto de protestas en directo y la respuesta del gobierno a las manifestaciones.

Sería muy simplista considerar la clave de la revolución en Túnez a *Facebook* o a *Al Jazeera*. Los sindicatos del país, los abogados y otras redes profesionales, tuvieron un papel esencial en la expansión de las manifestaciones más allá de Sidi Bouzid. Y en último término, el éxito de la revolución residió –como ocurre en muchos casos- en la decisión del Ejército de apoyar a los manifestantes y no al gobierno en el poder. Pero una de las mayores diferencias entre las protestas de Gafsa de 2008 y las de 2010 fue el simple hecho de que los tunecinos tuvieron una imagen nítida de las manifestaciones a través de *Facebook* y de la televisión via satélite.

La teoría de la *Falsación de la Preferencia* de Timur Kuran (Kuran 1989) ofrece un mecanismo que explica cómo la visibilidad de las protestas en Sidi Bouzid pudo llevar a una revolución inesperada que finalmente acabó con Ben Alí. La capacidad de ver cómo se manifestaban los compatriotas, día tras día, en Sidi Bouzid, ayudó a persuadir a los tunecinos de Sfax o de Túnez capital de que otras personas compartían su frustración con el gobierno, y de que podían tomar las calles y airear sus quejas sin ser inmediatamente arrestados o asesinados. La decisión de protestar es siempre un cálculo: ¿Servirá de algo mi protesta? ¿Qué riesgos corro? Los vídeos de Sidi Bouzid dejaron claro que algo sin precedentes –las protestas constantes y crecientes en intensidad- estaba ocurriendo, y que los riesgos de participar en ellas eran menores de lo que un ciudadano cauto pudiera imaginar.

Es interesante preguntarse por qué el gobierno de Túnez no bloqueó *Facebook* a pesar de su papel de difusión de las protestas entre la ciudadanía. Es útil recordar que Ben Alí parecía seguro de que retendría el poder en el país hasta el mismo momento en que se exilió. El 13 de enero, en su discurso final, Ben Alí ofreció una serie de promesas a su pueblo. Si éstos se retiraban de las calles y volvían a sus casas, las fuerzas de seguridad dejarían de disparar a las multitudes (concesión a los manifestantes), el precio del pan y del aceite bajarían (concesión a los pobres) y el gobierno de Túnez dejaría de censurar Internet (concesión a los tunecinos de clase media). Es posible que el gobierno hubiera aprendido de su experimento en 2008 que bloquear el acceso a *Facebook* despertaba la ira y alienaba a la población, y no deseara crear ninguna razón adicional para mayores protestas. La noche en que lanzó su discurso, la noche antes de que Ben Alí volara hacia Arabia Saudí, *Nawaat*, *Dailymotion* y cientos de otros sitios web rutinariamente bloqueados en Túnez fueron accesibles por primera vez desde hacía años.

A pesar de una censura y espionaje masivos y persuasivos, las redes sociales se convirtieron en una herramienta poderosa para difundir información y documentos visuales de las protestas de Túnez. La decisión del gobierno de levantar el bloqueo en *Facebook* en 2008 sugiere una sensibilidad al daño colateral creado por la censura masiva, mientras que la censura extensiva de webs asociadas con *Tunileaks* indica una voluntad de censura general cuando el discurso *online* es suficientemente amenazador a los intereses gubernamentales. Es importante recordar que los medios sociales se vieron muy amplificadas por la televisión via satélite de Túnez, y que *Nawaat* y los otros grupos activistas actuaron como agentes mediadores entre las redes sociales y los medios de masas para interpretar y contextualizar lo que se colgaba en la red. Es difícil imaginar el papel de las redes sociales en la revolución de Túnez sin tener en cuenta la amplificación mediática y la interpretación de los activistas, pero parece claro que los impactos sin ellos hubieran sido pequeños, y que la fórmula de Kuran de la falsación de la preferencia no habría tenido cabida.

Los gatos monos: corolario en China

Cuando la censura en Túnez era tan persistente y agresiva bajo el poder de Ben Alí, los tunecinos siempre pudieron acceder a las plataformas fuera del país, como *Dailymotion* o *Facebook*, para compartir sus mensajes. El régimen censor en China ha dejado servicios como éstos fuera del alcance para casi toda China. Sin embargo, plataformas dentro de China, como *Sina* y *Tencent Weibo*, se usan cada vez más para

la expresión política. La experiencia de China sugiere que incluso plataformas y redes sociales muy controladas pueden ser espacios de discusión política, aunque la censura probablemente moldee y distorsione su discurso.

La Open Net Initiative, un proyecto conjunto de expertos en la red de USA, Canadá y el Reino Unido, analiza la censura en Internet en más de 40 países. Ahora la censura es más sofisticada, compleja y multicapa que la de China. La ONI comenzó su Informe Anual de 2009 con la advertencia: “China ha dedicado extensos recursos a construir uno de los sistemas más grandes y sofisticados de filtrado en el mundo” (ONI 2009). Como Túnez, China bloquea los sitios concretos que halla controvertidos (incluyendo *Human Rights Watch*, *China Digital Times* y otros sitios críticos con el gobierno chino) y plataformas que permitan a usuarios crear su contenido propio, como *Twitter* y *YouTube*.

A diferencia de Túnez, China ejerce otra capa de control en Internet: la censura del intermediario, o censura desarrollada por los proveedores comerciales de las herramientas de los medios sociales. Mientras plataformas como *YouTube* o *Twitter* están bloqueadas en China, otras rivales chinas abundan en el país. Estas plataformas van dirigidas a una audiencia chino-hablante, lo que las hace más fáciles de usar que las herramientas diseñadas en Inglés y localizadas, y su contenido está específicamente diseñado para y por sus audiencias chinas. Mi colega Hal Roberts y yo hemos escrito sobre el bajo uso de herramientas para evitar el bloqueo en China y hemos llegado a la conclusión de que una de las razones por las que los “netizens” chinos están relativamente contentos con su Internet en lengua china es que tienen un acceso muy fácil que no exige ninguna herramienta *proxy* o para eludir bloqueos. (Roberts 2010)

Estos sitios chinos son controlados de cerca por el gobierno de Pekín. Los informes de *Reporteros Sin Fronteras* indican que los ejecutivos de la red deben asistir a una reunión semanal con oficiales del gobierno, en la que los temas potencialmente “sensibles” se discuten y se dan instrucciones sobre qué conversaciones deben ser censuradas. El sistema de censura es capaz de moverse más rápidamente, si es necesario –noticias de impacto inmediato se censuran en horas o en días, pero no en semanas-. El refuerzo de estas líneas de guión se da mediante un sistema de recompensas y castigos. Las compañías reciben premios por “auto-disciplina” si son particularmente efectivas a la hora de apartar el disenso, y corren el riesgo de perder sus licencias de operación si no responden suficientemente a las demandas del gobierno (*Reporteros Sin Fronteras* 2007).

La herramienta más poderosa que estas compañías chinas tienen para reforzar esa censura es el bloqueo de palabras clave. Un experimento desarrollado por Rebecca MacKinnon ilustra el método: creando un blog en *MSN Spaces* en 2008, MacKinnon (hablante fluida de chino mandarín) tituló su blog “Amo la libertad, los derechos humanos y la democracia”. La plataforma de *MSN Spaces* rechazó su creación, con una respuesta automática que decía “El título de tu espacio no puede incluir lenguaje prohibido, como blasfemias. Por favor escoge otro título para tu espacio” (MacKinnon 2009). MacKinnon fue capaz de demostrar que el proceso no se daba igual en las diferentes plataformas, subiendo una docena de textos potencialmente controvertidos a un amplio abanico de proveedores de blogs. Ni un solo texto fue prohibido por todos, sino que hubo amplia diversidad en las restricciones a los textos en cada caso, con algunos que censuraban casi todo de ellos y otras que limitaban un puñado de elementos. MacKinnon concluyó que cada compañía tiene su propio conjunto interno de reglas y utiliza una serie de procesos automáticos (bloqueando palabras

clave específicas) y usan la revisión manual para censurar materiales controvertidos antes de que aparezcan *online*.

La censura china no solamente existe en las fronteras nacionales, sino que afecta a los confines de los intermediarios de Internet, las compañías que proporcionan espacios públicos digitales para usuarios chinos. Cuando hemos descrito el uso activista de herramientas de redes sociales, los ejemplos anteriores han aludido a plataformas de medios sociales ubicadas en USA y en Europa, donde la censura estatal raramente afecta a los contenidos políticos. La censura extensiva a los intermediarios indica que lo que funcionó en Túnez no funcionaría en China. Sin embargo, hay pruebas de un uso activista de herramientas de empresas chinas, que nos indica el que los “netizens” chinos han resultado notablemente creativos y resistentes en su uso de la Web 2.0 para fines políticos.

Los internautas han conseguido labrarse un espacio para el discurso político en herramientas digitales chinas utilizando tres estrategias, a veces conjuntamente: juegos de palabras, imágenes y velocidad. El mandarín es un idioma muy proclive a los dobles sentidos y juegos de palabras –son corrientes las palabras homófonas, de modo que el mismo conjunto de sonidos usado con diferente entonación puede tener un significado completamente diferente-. Cuando los blogueros chinos descubrieron que la palabra “censurado” desencadenaba bloqueos de palabras clave en diferentes plataformas de escritura, empezaron a utilizar el coloquialismo “armonizado” (和谐; pinyin: héxié). El término se refiere al hecho de que ciertos *posts* de blogs son eliminados con un mensaje que indica que la entrada se ha eliminado en interés de la armonía social. Poco después, la palabra “armonizado” empezó a suscitar bloqueos, así que los blogueros cambiaron a una homófona “cangrejo de río” (河蟹; pinyin: héxiè), una idea divertida, pero que resultó ser un código para unos pocos. Se puede hablar de la censura *online*, pero solamente con personas que entienden el juego de palabras y conocen la clave.

En segundo lugar la clave de los blogueros para la censura pasa del texto a la imagen. Los cangrejos de río son un plato exquisito y muy popular en ciertas partes de China, y los blogueros empezaron a subir imágenes de platos de cangrejo servidos en banquetes como una broma simbólica de la resistencia frente a la censura. Un bloguero desconocido extendió este vocabulario añadiendo un término clave: “el caballo con lodo del césped”. El caballo con lodo del césped, descrito en un vídeo *online* remezclado, como una llama, es también una expresión homófona, en este caso para un insulto grosero sobre la anatomía de la madre de uno mismo. En un vídeo, sobre unas imágenes de llamas, un coro de niños cantaba las victorias del valiente y noble caballo de lodo de césped sobre el malvado cangrejo de río. Los inocentes cantos de los niños con el peor de los insultos chinos en ellos, son una metáfora de la capacidad de superar la censura en la red, mediante el humor, y muestran cómo la gente en China encuentra el modo de eludirla (Mina 2012).

Las imágenes de cangrejos y de llamas no son simplemente divertidas –son otro modo creativo de evadir la censura de los intermediarios-. Si resulta fácil para el *software* detectar y bloquear palabras como “censura” o “armonizar”, es mucho más difícil detectar y bloquear imágenes. Cuando el artista y activista Ai Wei Wei fue acusado de producir pornografía por publicar desnudos artísticos de sí mismo y de sus amigos (acusación que los chinos vieron como una especie de acoso) los usuarios de internet chinos reaccionaron subiendo imágenes de desnudos de sí mismos. Las fotos permanecieron colgadas largo tiempo –los censores hubieron de retirarlas

manualmente- pero como el contenido no podía ser automáticamente bloqueado, la moda se extendió, llevando a Ai Wei Wei a publicar una foto memorable de sí mismo con una llama de peluche cubriéndole los genitales. Muchos no artistas participaron también –Li Tiantan, una abogada pro derechos humanos de Shanghai, de mediana edad, sorprendió a los compañeros de campaña subiendo una foto de sí misma desnuda en solidaridad con Ai Wei Wei (Mina 2012). Li fue una entre docenas de internautas que aceptaron la invitación de Ai a participar en un *meme*, remezclando la idea del desnudo no pornográfico como expresión personal para todos.

El trabajo de Tommie Shelby sobre el disenso “impuro” y sin consecuencias, en este mismo volumen, puede ofrecer un marco explicativo de estos actos de protesta *online*. Es difícil celebrar una canción infantil como máxima expresión de una ofensa o a Ai Wei Wei creando desnudos como contribuciones al debate político chino. Pero dadas las restricciones al discurso digital en China, los mensajes gemelos de un rechazo al silencio y las claras evasiones de la censura son un signo del rechazo total tanto a las reglas impuestas al discurso *online* como al estado que las ha impuesto.

Mientras algunas de las protestas digitales usan la ofensa como parte de sus mensajes, otras son notables por su sutileza. Los “netizens” chinos recientemente reaccionaron al asunto de la huida de su arresto domiciliario de Chen Guangcheng subiendo fotos de sí mismos con gafas de sol, un homenaje a la osadía de Guangcheng evadiéndose del arresto en el pueblo de Dongshigu. Cuando se censuró con presteza todo debate sobre Chen Guangcheng (incluyendo el bloqueo de la expresión “CGC” o de “el ciego”), las gafas oscuras y sus memes pasaron del universo digital al mundo físico, y una *flashmob* de parejas con gafas de sol se reunió en la ciudad de Linyi, cerca del lugar de la detención y escape del activista (Branigan 2012).

Si el humor y las imágenes remezcladas han permitido a los *memes* de los gatos monos prosperar en la red china, el arma más importante anti-censura es sin embargo la velocidad. Un accidente de un tren de alta velocidad en Wenzhou, China, fue difundido por los supervivientes mediante los servicios de *microblogging* del país, conocidos como *Weibos*. (Existen dos grandes *Weibos*, *Tencent Weibo* y *Sina Weibo*, que proporcionan funcionalidades similares, y tienen por lo menos 450 millones de usuarios). Los supervivientes del accidente subieron sus experiencias a los *Weibos*, solicitando ayuda y rescate. Algunos de esos tempranos informes se rebotaron cientos de miles de veces y las conversaciones en *Weibos* incluían intensos debates sobre la reacción del gobierno ante el accidente (Rapoza 2011).

Aunque algunos mensajes desaparecieron de las webs, Charlie Custer, de *China-geeks.com* sugiere que “el accidente del tren de alta velocidad resultó demasiado grande para ser censurado. Hubiera sido demasiado obvio y peligroso borrar los más de 10 millones de mensajes sobre el accidente, y borrar mensajes concretos rara vez funciona, pues cuando el censor da con el mensaje crítico éste ya ha sido *retuiteado* a docenas de direcciones, o a cientos, o a miles de ellas”. (Custer 2011). Dado que los usuarios de *Weibo* entraron en la discusión sobre el accidente con tanta intensidad, antes de que los censores establecieran los bloqueos de palabras clave, se convirtió en un tema tolerado, simplemente porque censurarlo por completo hubiera sido imposible. Aunque el asunto era comprometedor para el gobierno, el *Daily China* indica que el accidente de Wenzhou fue el asunto más discutido en *Weibo* en el año 2011.

Los problemas que acarrea controlar el discurso público en las *Weibos* están llevando a las autoridades chinas a una táctica que usaron anteriormente para controlar el discurso en los blogs: el registro con el nombre auténtico. Cuando los blogs se

hicieron populares en 2006, las autoridades establecieron el registro del usuario con su nombre real como vía de asegurarse que el contenido crítico estaría vinculado a la identidad de su creador. Los proveedores de blogs sin embargo mostraron a las autoridades la imposibilidad de identificar a todos los usuarios existentes, lo que llevó a éstas a limitar el registro solamente a blogs individuales de un usuario. En 2009, el registro con nombre auténtico se hizo obligatorio para todos los espacios de comentarios en webs y portales, aunque solamente para los nuevos usuarios (Brani-gan 2009).

En diciembre de 2011 las autoridades de Pekín dijeron que comenzarían a requerir a los usuarios de *microblogging* registrarse antes de subir contenidos nuevos (dado que *Sina* y *Tencent* están radicadas ambas en Pekín, la regulación local regía para todos los usuarios del servicio). Esta reglamentación incluye una larga y desagradable lista de conductas prohibidas, incluido el expandir rumores o el dañar el honor o intereses de la nación (Lam 2011). Las reglamentaciones empezaron a tener efecto en marzo de 2012, pero siguen sin cumplirse. *Sina* decidió avisar a los inversores de que no había sido capaz de cumplir la normativa, lo que podía llevar a serias consecuencias financieras a la empresa. “Aunque hemos hecho esfuerzos importantes para cumplir los requisitos de verificación, por razones que tienen que ver con la conducta de los usuarios existentes, la naturaleza del producto de *microblogging* y la falta de claridad de los procedimientos específicos de actuación nos impiden verificar las identidades de todos los usuarios que suben contenidos públicamente a *Weibo*” (*Want China Times* 2012).

No está claro qué grado de esfuerzo en cumplir la política de registro de nombre real ha llegado a hacer *Weibo*. Sin embargo, parece que el gobierno quiere dedicar capital político y causar daños colaterales cerrando *Weibos* para bloquear el discurso político. En un movimiento descorazonador, las autoridades han indicado que están dispuestas a silenciar las *Weibos* en momentos de aguda controversia: el despido del político Bo Xilai. Los comentarios sobre este tema fueron eliminados durante 72 horas –los usuarios podían subir nuevos contenidos, pero no podían reaccionar a los contenidos colocados por otros-. Además se cerraron diecisiete webs “difusoras de rumores” por parte del gobierno (Wertime 2012).

El mensaje de un bloqueo como éste es difícil de interpretar. Por un lado, sugiere que las autoridades de China entienden lo poderosos que son los sistemas de *microblogging* para difundir contenidos controvertidos, y están dispuestos a controlar esos servicios. Sin embargo, parece que no desean cerrar los servicios en su totalidad, ni siquiera temporalmente, ni tampoco exigir el registro de nombres reales, por lo que se aprecia lo importante que es hoy en día este tipo de redes en China, y lo complejo que resulta intentar ejercer control sobre ellas.

Podemos pensar en el contraste entre la respuesta china a *Weibo* y a *Twitter* como ejemplo de la aplicabilidad de la teoría del Gato Mono. *Twitter* se ha visto bloqueada en China desde 2009, aunque un número pequeño de usuarios de China, incluido Ai Wei Wei, acceden al servicio mediante redes virtuales privadas u otras herramientas evasivas. Aquellos que acceden a *Twitter* disfrutan de un entorno de discusión sin límites, aunque su discurso es inaccesible para las audiencias más amplias en China. Muchísimos más chinos usan las *Weibos*, que son agresivamente censuradas, lo que fuerza a los usuarios a hablar rápido y a usar su creatividad para expresarse. En tanto el espacio para el debate se ve severamente limitado, el discurso *online* puede llegar a cientos de millones. La frecuente aparición de contenidos controvertidos y políti-

cos en las *Weibos* sugiere que la resistencia de la difusión de información mediante las redes sociales es muy grande frente a una censura extremadamente agresiva.

La diseñadora y teórica de la red An Xiao Mina, sugiere que China representa un entorno de debate donde solamente es posible un discurso político o crítico mediante el uso de la imagen y el humor, que aseguren su difusión. En un artículo en el que compara el discurso en los medios sociales chinos al arte callejero, ofrece esta formulación: “Si entiendo correctamente la teoría del Gato Mono de Zuckerman, existe una dicotomía entre las personas que comparten imágenes de sus gatos y las personas que se implican en el activismo. En otras palabras, los gatos monos y los mensajes de los activistas usan las mismas herramientas, aunque sean fundamentalmente diversos. Pero con los memes políticos chinos, los gatos monos son el mensaje del activismo” (Mina 2011).

Los activistas tunecinos que se opusieron a Ben Alí se beneficiaron de plataformas de publicación seguras, externas al país, accesibles via redes privadas virtuales, y usaban redes participativas sociales para compartir material que difundir. Pero Mina sugiere que esto difícilmente funcionaría en China. Los medios sociales como *Weibo* son tanto fuente de ideas activistas como su canal para la difusión.

Por ello, hay fuertes limitaciones a lo que puede o será difundido. Los mensajes que son oblicuos, bien porque están codificados, bien porque utilizan la imagen, sobreviven más que los de texto. Los mensajes más divertidos son los que más se difunden, y los que son remezclables invitan a la participación y a la amplificación. Y dado que las ideas deben extenderse de prisa, antes que los censores las capten, las noticias de impacto se difunden mucho más que las reflexiones en profundidad o los análisis. Las plataformas de medios sociales abren un espacio nuevo al discurso activista, pero es un espacio con serias limitaciones.

Amenazas existenciales para los gatos monos

Si las recientes experiencias en Túnez y en China sugieren la utilidad del discurso activista que se sirve de las redes sociales ante la censura, es necesario considerar las amenazas latentes de este modo de discurso y sus perspectivas de éxito en el futuro. Lo que sigue es una lista incompleta de límites a los métodos de los gatos monos para la lucha *online*, y una breve discusión de los desafíos que se plantean.

El cierre o la ralentización de Internet

Egipto, Libia y Siria respondieron todos a las protestas de la Primavera Árabe limitando fuertemente el acceso a Internet, siguiendo el ejemplo de China, que restringió el acceso a Internet desde Xinjiang tras una serie de protestas en Urumqi, y Myanmar, que cerraron el acceso a Internet durante la revolución azafrán, posiblemente para evitar que los usuarios vigilaran o subieran videos a la red.

Como Internet se ha convertido en herramienta esencial para las comunicaciones financieras, es difícil para la mayoría de las naciones mantener un cierre indefinido de la red. Sin embargo, es posible que presenciemos nuevos cierres en el futuro, pues los gobiernos buscan controlar a la población nacional en los disturbios o agitacio-

nes. Poco pueden los activistas hacer en un país con herramientas digitales –sean redes sociales populares u otros medios- si un gobierno da el drástico paso de cerrar Internet.

Registros con nombres reales

Aunque China no ha sido capaz de poner en marcha el sistema de registro de nombre real obligatorio, es importante considerar las posibles implicaciones de esta política. No es necesario para las autoridades arrestar a muchos internautas por difundir *memes* políticos. El gobierno puede conseguir ese efecto sencillamente arresando usuarios mediante otros medios de investigación –identificando a usuarios mediante direcciones IP o mediante informantes- pero el registro con nombre real es un aviso a todos los usuarios de que son vulnerables si participan en la difusión de contenidos controvertidos.

Discurso codificado

Aunque la resistencia en China frente a la censura es impresionante e inspiradora, es importante recordar que los tipos de discurso permitidos a través de las imágenes virales y el juego de palabras son menos accesibles que el discurso no censurado. Los diálogos sobre cangrejos de río o llamas son equívocos para aquellos que no conocen su código, y es difícil imaginar cómo podría escribirse, mediante estas técnicas, un ensayo político serio. Una posible implicación del sistema chino frente a la censura es que las ideas simples sí se difunden entre la población, pero el discurso político continuado puede tener dificultades o ser imposible en los medios sociales. Un diálogo novedoso que se centra en las imágenes y en las remezclas puede constituir una esfera pública gratificante, pero sin duda será un espacio de expresión muy diferente al postulado por teóricos como Habermas.

Censura corporativa intermediaria

Al confiar en plataformas de medios sociales en manos corporativas, los activistas se hacen vulnerables a las políticas y reglas internas de los propietarios de las plataformas. Mientras plataformas como *YouTube*, *Twitter* o *Facebook* pueden parecer espacios públicos, en la práctica, son propiedad privada, controlada por contratos de adhesión de los usuarios que deben ser aceptados si desean participar en el espacio. El discurso en estas plataformas es menos parecido a correr una carrera de coches en un parque público que a dar un discurso en un centro comercial, idea que se ha discutido mucho en el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, notablemente en los casos *Lloyd Corp. Vs. Tanner* y *Pruneyard Shopping Center vs. Robins*, con tribunales que establecieron que los agentes privados tienen el mayor control sobre el discurso que tiene lugar en su propiedad.

Plataformas como *YouTube* y *Facebook* han censurado inadvertidamente el discurso activista al limitar la posibilidad de evaluar contenido de lengua no ingle-

sa. *YouTube* eliminó vídeos del activista Wael Abbas que demostraba abusos de la policía egipcia, y *Facebook* eliminó el grupo “Todos somos All Khaled Said” de Wael Ghonim, que se usaba para organizar las protestas en la plaza Tahrir, en varias ocasiones. No hay evidencia de que la empresa deseara censurar a los activistas. Pero su política interna (ahora modificada y mejorada) creó limitaciones estrictas al discurso. En lugar de eliminar contenidos que violen los términos de servicio contra la violencia representada, como hicieron en el caso de los vídeos de Wael Abbas, *YouTube* a menudo permite que dichos contenidos se mantengan, pero alerta a los espectadores de que verán contenido “potencialmente ofensivo o inapropiado”. *Facebook*, que eliminó “Todos somos All Khaled Said” por el motivo de que el administrador del grupo usaba un pseudónimo, ha permitido durante mucho tiempo que los usuarios no se identificaran por su nombre real, obstáculo significativo para aquellos que temen que su activismo en *Facebook* pueda causarles arrestos en sus jurisdicciones locales.

Como sugiere Rebecca MacKinnon en *Consent of the Networked*, la “Libertad de Internet” es una idea que no puede avanzar simplemente con animar a los gobiernos a que no censuren la red. Requiere además que los usuarios de los medios sociales presionen a sus propietarios para que aseguren que los usos del discurso libre y comprometido en el activismo sean viables en esas plataformas. En este volumen, Noelle MacAfee sugiere que un desafío para las esferas públicas distribuidas, operadas por grandes empresas, es que “tratan a las personas como a solicitantes y consumidores, no como a ciudadanos”. Estos espacios, aunque más fértiles que otras esferas públicas disponibles para los activistas, están lejos de ser espacios ideales para la deliberación, y lejos de garantizar su accesibilidad y su usabilidad.

Escasez de la atención

El límite más duro a la utilidad de los medios sociales como herramienta para la lucha social puede ser el simple límite de la atención humana. Si bien el acceso a las redes sociales nos da la capacidad de publicar contenidos, no garantiza que todo el mundo prestará atención al contenido en cuestión. Conforme más activistas se hacen expertos en el uso de los medios sociales para difundir sus ideas, se hace más difícil alcanzar a una audiencia masiva porque la competición por la atención aumenta. Mientras el éxito de *Invisible Children* en captar atención con su campaña contra Joseph Kony en la campaña de 2012 de Kony fue impresionante, podemos pensar que el mismo constituyó una barrera para que otras causas consiguieran atención en el mismo momento. Si, como sugiere el ejemplo tunecino, las redes sociales operan en parte complementadas con la amplificación de los medios de masas, seguramente vamos a presenciar grandes carencias en dos tipos de atención: la atención de los ciudadanos y la atención de los amplificadores mediáticos.

Bibliografía

Aday, Sean et al. 2012. “Blogs and Bullets II: New Media and Conflict After the Arab Spring”, *Peaceworks* 80, US Institutes of Peace. <http://www.usip.org/files/resources/>

- PW80.pdf Alexa, "Top 500 Sites on the Web", accessed December 21, 2012. <http://www.alexa.com/topsites>
- Al-Yousif, Mahmood. 2006. "Google Earth Blocked in Bahrain", Mahmood's Den, August 7. <http://mahmood.tv/2006/08/07/google-earth-blocked-in-bahrain/>
- Amamou, Slim. 2010. "Mass Gmail Phishing in Tunisia", Global Voices Advocacy, July 7. <http://advocacy.globalvoicesonline.org/2010/07/05/mass-gmail-phishing-intunisia/>
- Amnesty International. 2009. "Behind Tunisia's 'Economic Miracle': Inequality and Criminalization of Protest". June 2009. <http://www.amnesty.org/en/library/asset/MDE30/003/2009/en/2e1d33e2-55da-45a3-895f-656db85b7aed/mde300032009en.pdf>
- Anderson, Lisa. 2011. "Demystifying the Arab Spring: Parsing the Differences Between Tunisia, Egypt and Libya", *90 Foreign Aff.* 2 (2011)
- Ben Gharbia, Sami. 2011. From remarks at "Civic Disobedience", held at MIT Media Lab, May 6, 2011. Video at <http://video.mit.edu/watch/civic-media-session-civicdisobedience-7684/>
- Ben Mhenni, Lina. 2010. "Tunisia: Censorship Continues as Wikileaks Cables Make the Rounds", *Global Voices*, December 7. <http://globalvoicesonline.org/2010/12/07/tunisia-censorship-continues-aswikileaks-cables-make-the-rounds/>
- Branigan, Tania. 2009 "China's Website Clampdown" *The Guardian*, September 6.
- Branigan, Tania. 2012 "Arrest fears over Chinese activist who helped Chen Guangcheng escape" *The Guardian*, April 27.
- Bump, Philip. 2010. "Flashback From 1998: When Altavista, Lycos, And Blue Mountain Arts Ruled the Web", *Geekosystem*, March 23. <http://www.geekosystem.com/1998-web-traffic-stats/>
- Custer, C. "The Wenzhou Crash and the Future of Weibo", *Tech in Asia*, August 1. <http://www.techinasia.com/the-wenzhou-crash-and-the-future-of-weibo/>
- Engel, Richard. 2011. <http://yfrog.com/h3g76hj>. Foreign Policy. 2007. "Caught in the Net: Tunisia's First Lady", December 13. http://www.foreignpolicy.com/articles/2007/12/13/caught_in_the_net_tunisias_first_lady
- Gladwell, Malcolm. 2010. "Small Change: Why The Revolution Will Not Be Tweeted". *New Yorker*, October 4.
- Gobe, Eric. 2011. "The Gafsa Mining Basin between Riots and a Social Movement: meaning and significance of a protest movement in Ben Ali's Tunisia" Hyper Article en Ligne - *Sciences de l'Homme et de la Société*. January 21, 2011. <http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00557826>
- Holmes, Len and Grieco, Margaret, 1999. "The power of transparency: the Internet, e-mail, and the Malaysian political crisis." Paper presented to *Asian Management in Crisis, Association of South East Asian Studies*, UK, University of North London, 12th June, 1999. <http://www.re-skill.org.uk/papers/malaysia.htm>
- Howard, Phillip et al. 2011. "Opening Closed Regimes: What Was the Role of Social Media During the Arab Spring?", *Project on Information Technology and Political Islam Working Paper* 2011.1. http://pitpi.org/wpcontent/uploads/2013/02/2011_Howard-Duffy-Freelon-Hussain-
- MariMazaid_pITPI.pdf Katlic, Tim. 2010. "Updated: African Leaders on Facebook (December 2010)", *oAfrica* (blog). December 2, 2010. <http://www.oafrica.com/uncategorized/updated-africanleaders-on-facebook-december-2010/>
- Kuran, Timur. 1989. "Sparks and Prairie Fires: A Theory of Unanticipated Political Revolution", *Public Choice*, Vol. 61, No. 1 (Apr., 1989), pp. 41-74
- Lam, Oiwan 2011. "China: Real Name Registration for Micro-Blogging", *Global Voices Ad-*

- vocacy, December 18. <http://advocacy.globalvoicesonline.org/2011/12/18/china-real-name-registrationfor-micro-blogging/>
- MacKinnon, Rebecca. 2009. "China's Censorship 2.0: How Companies Censor Bloggers". *First Monday*, Volume 14, Number 2.
- Masnick, Mike. 2003. "Photo of Streisand Home Becomes Internet Hit", *Techdirt*, June 23. <http://www.techdirt.com/articles/20030624/1231228.shtml>
- Mina, An Xiao. 2011. "Social Media Street Art: Censorship, China's Political Memes and the Cute Cat Theory", An Xiao Studio, December 28. <http://anxiaostudio.com/2011/12/28/social-media-street-art-censorship-chinaspolitical-memes-and-the-cute-cat-theory/>
- Mina, An Xiao. 2012. Remarks at ROFLCon, Massachusetts Institute of Technology, May 7, 2012. Mina, An Xiao. 2012. "A Curated History of the Grass Mud Horse Song", 88 Bar, February 7. <http://www.88-bar.com/2012/02/a-curated-history-of-the-grass-mudhorse-song/>
- Open Network Initiative. 2009. "Internet Filtering in China". http://opennet.net/sites/opennet.net/files/ONI_China_2009.pdf
- O'Reilly, Tim. 2005. "What is Web 2.0: Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software". September 30, O'Reilly Website. <http://oreilly.com/web2/archive/what-is-web-20.html>
- "Mr. Tao" and Reporters Without Borders. 2007. "Investigative Report: Journey to the heart of Internet Censorship". October 2007. http://www.rsf.org/IMG/pdf/Voyage_au_coeur_de_la_censure_GB.pdf
- Rapoza, Kenneth. 2011 "In China Train Crash, Sina's Weibo Breaks News" *Forbes*, August 1. <http://www.forbes.com/sites/kenrapoza/2011/08/01/in-china-traincrash-sinas-weibo-breaks-news/>
- Rheingold, Howard, 2003. *Smart Mobs: The Next Social Revolution*. New York: Basic Books.
- Roberts, Hal et al. 2010. "2010 Circumvention Tool Usage Report", *Berkman Center White Paper Series*. http://cyber.law.harvard.edu/sites/cyber.law.harvard.edu/files/2010_Circumventi_on_Tool_Usage_Report.pdf
- Shirky, Clay. 2008. *Here Comes Everybody: The Power of Organizing Without Organizations*. New York: Penguin.
- Want China Times, 2012. "Sina Tells Investors It Can't Enact 'Real-Name' Microblog Policy", April 30. <http://www.wantchinatimes.com/news-Subclasscnt.aspx?cid=1102&MainCatID=&id=20120430000079>
- Wertime, David. 2012. "Netizens React to Government Crackdown on 'Rumor Spreading' Sites", *Tea Leaf Nation*, March 31. <http://www.tealeafnation.com/2012/03/netizens-react-to-governmentcrackdown-on-rumor-spreading-sites/>
- Zuckerman et al. 2010. "2010 Report on Distributed Denial of Service (DDoS) Attacks". *Berkman Center for Internet and Society Working Paper*, December 20. http://cyber.law.harvard.edu/publications/2010/DDoS_Independent_Media_Human_Rights
- Zuckerman, Ethan. 2006. "Mapping Land Distribution in Bahrain", *My Heart's In Accra*, October 31. <http://www.ethanzuckerman.com/blog/2006/10/31/mappingland-distribution-in-bahrain/>
- Zuckerman, Ethan. 2007. "Democrats invent the remix, only three years after the Tunisians", *My Heart's in Accra*. April 7. <http://www.ethanzuckerman.com/blog/2007/04/07/democrats-invent-the-remixonly-three-years-after-the-tunisians/>
- Zuckerman, Ethan, (2008), "Meet the bridgebloggers", *Public Choice*, 134, issue 1, p. 47-65.
- Zuckerman, Ethan. 2008. "The Cute Cat Theory Talk at ETech", *My Heart's In Accra*, March 8. <http://www.ethanzuckerman.com/blog/2008/03/08/the-cute-cat-theorytalk-at-etech/>